

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'40, un año 4'80; en toda España 5; extranjero 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLA LEGRE, 4.

Apuntes para una biografía

(CONTINUACIÓN)

Fué aficionado al teatro, al cultivo de las artes y de las ciencias, y como su pensamiento inquieto y creador no permitía á su ánimo el reposo, la tranquilidad y la indiferencia y como su voluntad estuvo siempre al unísono con el pensamiento ideó formar aquí un Teatro y además Liceo, que fuese el hecho de su pensamiento, la realidad de lo preconcebido.

Quería que ello fuera el resultado práctico de lo que cuando más joven se esbozó, que en unión de don Bernardo Requena, don Enrique Argüeta, D. Juan Diego Pelayo, don Juan Córcoles &, menores ellos, y los mayores D. Ramon Asenjo, don Miguel López de Argüeta y otros, socios de honor podríamos decir, convirtieron el granero del Posito en Salón Teatro el que subsiste, sin que en materia tal se haya adelantado un paso, no obstante proyectos y planes preconcebidos y suscripciones hechas y no realizadas.

Quería que Guadix se adelantase muchos años creando esa sociedad que juzgó indispensable.

Un día se presentó casa de mi padre.

—Gumersindo, —dijo á este, su hermano político, —lee esta circular.

Y le entregó un impreso largo.

—¿De qué trata? contestó.

—Pues simplemente de crear aquí un Liceo con sus secciones correspondientes, con teatro propio: vamos lo que hace falta para que esta sociedad se modifique, para que to los nos ilustremos más y más.

—¿Lo has pensado bien?

—Claro.

—¿Lo crees posible?

—Lo doy por hecho.

—Estás en grave error.

—¿Por qué?

—Sencillamente, por que crees y estimas una cosa que no existe.

—¿Qué cosa?

Que adelantas el tiempo, que adelantas la época; que esta sociedad no está aun preparada para eso.

—El equivocado eres tú: el pensamiento se verá con placer y todos me ayudarán.

—Allá veremos.

—Por visto, quédate con el proyecto que merece estudiarse y modificarás tu modo de apreciar la cosa.

Mi padre leyó el plan, bueno, excelente, más lo siguió considerando irrealizable entonces y recuerdo y que lo glosó y puso notas marginales fundadas en su modo de apreciar aquello en estado de la guadijeña sociedad.

Los impresos se repartieron.

La idea pareció no ya excelente, sublime, más no hubo un solo ciudadano que secundara la iniciativa, y el pensamiento murió por consunción: no tuvo vida.

Tárrago se convenció seguidamente de que el horno no estaba aún para bollos y de que no había llegado la hora en que los hombres qui si-

ran abandonar su modo de ser para implantar otras costumbres, otro modo de ser más en consonancia con el progreso verdadero y con la verdadera ilustración: cualquiera al recibir tal lección hubiese desistido de toda idea de hacer algo, nuestro paisano no desalentó, si aquello no había dado el fruto que apeteció, otra cosa lo daría. Era indispensable de todo punto realizar cosa útil, y entonces pensó en crear una banda marcial que la que había no respondía á las necesidades y á la importancia de la población, toda vez que la fundada por el célebre músico guadijeño organista de la Catedral, profesor excelente de piano don Pascual Rodríguez al separarse de su dirección había quedado reducida á un tiempo después á la más mínima musical expresión.

Y dicho y hecho, pensado y practicado

Formó un reglamento.

Convocó á varios jóvenes artesanos que aceptaron la iniciativa y desde luego sentaron plaza como socios de mérito (músicos) y comenzaron á solfear.

Se instaló la Academia en los bajos del ex-convento de San Agustín, entonces semi en ruina, hoy Seminario de San Torcuato, y cuando se convenció de que aquellos tenían vocación para ser músicos, hizo nueva cita á las personas pudientes y se creó la sociedad definitiva, siendo estos socios de retribución denominada ella "Instituto Musical Accitano." Fueron presidentes los señores don Antonio Ruiz Villanueva, don Andrés Serrano y don Torcuato Martínez de Dueñas, en diferentes tiempos, y él desempeñó el cargo de secretario alma y vida de la institución. Trajo por su cuenta un instrumental que le costó más de doce mil pesetas que habían de abonarle los músicos paulatinamente: se uniformó aquella tropa con levita azul, pantalón encarnado, chaleco color garbanzo y ros, viniendo previamente un profesor procedente de la banda de un regimiento, llamado D. Miguel Andreu que después murió en Cádiz musiquando: una tarde tocó en el paseo en la banda del cuerpo donde ingresó luego que de aquí se ausentó, y lo hizo tan á gusto del público que fué vitoreado, aplaudido y aclamado; tanto y tanto se esforzó que se reventó. Sucedióle don Gabriel Rivera, que procedía de banda de marina, buen músico, mejor sugeto: tenía descomunal nariz, tanto que cuando se servía rapé, que usaba, el índice y el pulgar los llevaba interiormente cerca de las cejas, á este nuestro paisano ya nombrado don Pascual Rodríguez.

Fué gran cooperante en tal filarmónica tarea don Trinidad Corvera y mucho ayudó don Miguel García Barthe.

Don Torcuato iba todas las noches á la Academia en compañía de su hijo José M^a. y mfa, y allí, cuando se ensayaba obra de ópera ó de zarzuela, explicaba á los músicos el asunto de ella para que supieran el pasaje que ejecutaban y en él se inspirasen.

Allá por el año mil ochocientos sesenta y cuatro se estrenó la banda: fué la víspera de San Torcuato, se colocó en el mirador, hoy casa del Juzgado de 1.^a Instancia, la otra dirigida á la sazón por un señor que se conocía por Pascualico el de los platillos en razón á haber comen-

zando tan bello arte como platillero, se situó en el otro mirador del Ayuntamiento. Convenido estaba en que al sonar las doce tocara el Instituto, después la banda antigua.

La espectación era grande, en la plaza no cogía mas gente, toda ansiosa de oír. Dieron las doce, el Instituto comenzó un paso doble, pero Pascualico tenía pensado estropearlo y lo estropeó; con verdadera furia empezaron los suyos otro ruidoso, estrepitoso, el público que de cara estaba á los nuevos se revolvió airado, fué al pié del mirador del Ayuntamiento y dedicó á los interruptores frases gruesas, epítetos mal sonantes, los músicos no cejaban en su empeño, los golpes de bombo y platillo, los sonidos del bajo y de los altos subían de tono y mal hubiese terminado aquello, si la presencia de D. Torcuato entre los suyos no los hubiera contenido y de no haberse presentado el capitán de la guardia civil Sr. Parla que impuso su autoridad, y como promovedores de aquel escandalazo quiso encarcelar á los viejos músicos, mas cuando á ello se disponía apareció en la plaza don Torcuato Robles Ochoa alcalde aquel entonces, enemigo de Tárrago y del Instituto por causa de la política y del anterior alcalde Sr. Dueñas (uno de los que desempeñaron la Presidencia) por la misma razón, y encarándose con el capitán le dijo que nadie mandaba mas que él, que era la reina y que ni Pascualico ni ninguno de los suyos iban detenidos: el público se puso hosco y se arregló el conflicto tocando los de don Torcuato y después los de la contraria banda.

Una de las obras que se ejecutaron aquel día fué «La polka de las ranas» en la que en varios compases de espera cantaban ruiseñores y ranas, lo que fué del agrado de los oyentes que aplaudieron estrepitosamente: aquella tarde fué la banda al salón, paseo entonces bellissimo, de los mejores de la provincia, debido al cuidado y desvelos de alcaldes de la talla de D. Ramon Asenjo y bajó tocando bullanguera fajina que causó entusiasmo llevándose tras sí á miles de personas.

La fajina se coreó con esta letra durante mucho tiempo.

Señoras y caballeros
regresemos á Guadix,
cuja de hermosas mujeres
que tienen encantos mil.

Cada cual es una rosa
cada cual es un jazmín,
bellas como mariposas
que vuelan en el pensil.

El Instituto se puso á gran altura, cuanto que competía con las mejores músicas de regimiento. Una ocasión pasó por aquí deteniéndose algunos días el Capitán General de Granada don Antonio del Rey. La noche que llegó se le ofreció una serenata por el Instituto en la que tomó parte la banda del regimiento que con él venía y tanto S. E. cuanto la oficialidad reconocieron que en bandas civiles nada habían oído que superase á la guadijeña, y así cuantos la oían.

El ilustre escritor fué devoto de las minas como eran muchos de la región: la mina de Nuestra Señora del Carmen sita en Sierra Nevada y otras consumieron mucho dinero de las so-

ciudades locales explotadoras y solo dieron... agua, agua en abundancia por lo que hubieron de abandonarlas. Después llegó don Pedro Lapuente Apecechea, instaló una fábrica de fundición en Gérez, explotó también las mismas y otras minas, algún mineral precioso darían y no debió ser en grande escala cuando la fábrica permanece pero inactiva ha muchos años, las minas paralizadas. Es posible que algún día llegue poderosa empresa y entonces gastándose lo preciso se llegue al aurífero ó argentífero filón.

Acostumbraba pasar algunas temporadas en su cortijo de Peñas Prietas donde escribió algunas obras dedicándose á mejorar sus viñas, fue na que dirigia el capataz Cristóbal Cascales. Otros sí; del mismo modo le hacian ir las invitaciones del alcalde y regidores de Beas en cuyo término municipi, al está la finca, bien «para que los leyera sus papeles de señorío», bien «para enderezar ó aclarar alguna linde» ellos estaban siempre de quisquillas por ser el propietario forastero ¡gran razón!; había un tío Joseillo patizambo que en aquellas cosas valia por diez ¡que *sabiduria* la del hombre!

Cuando la guerra civil de los años mil ochocientos sesenta y nueve y siguientes, fué muchas tardes al atrio de la ermita de San Antón y el y don Sebastian Rodríguez Asensio doctoral de la Catedral leían los periódicos tradicionalistas *El Papelito*, *La Regeneración*, *La Esperanza*, *El Rigoleta* y otros. Allí iban don Antonio Pérez Villoslada, don Antonio Guerrero, don Fulgencio Molinero, don Felipe Baca Sánchez, D. Juan Gallego y bastantes devotos de la causa.

Luego que terminaba la lectura comenzaban las consideraciones y comentarios retirándose al oscurecer á sus hogares lleno el corazón de gozo y vislumbrando la esperanza del triunfo si la cosa marchaba viento en popa, ó mustios y cabizbajos si descalabros habia que lamentar en en el ejército carlista, faccioso segun los contrarios.

Por el año de mil ochocientos setenta y cuatro se fué don Torcuato á Madrid, allí se instaló definitivamente con su familia y no volvió á visitar su ciudad natal.

(Secontinuará)

El acta de Guadix

La prensa de Granada llegada aquí anteayer, nos traía la noticia, en su servicio telegráfico, de haberse aprobado en el Congreso el dictámen del Tribunal Supremo referente al acta de Guadix. Por virtud de ello quedó proclamado el Excmo señor don Francisco Manzano Alfaro diputado para llevar en Córtes la representación de este distrito. Y consecuencia *obligada* (¡como no!) fueron los atronadores y repetidos cohetes que por la noche molestaron al vecindario ¡Hasta cuando durará esta costumbre de verdadera incultura! Porque esos enormes cohetes de dinamita, conocidos aquí con el nombre de cohetes políticos, no son la expresión del regocijo de la autoridad que los manda ó tolera disparar por el triunfo de una persona ó de algún suceso agradable, sino que, mas bien, significan una especie de *trágala* para el que no goza de las influencias de arriba para triunfar. Y es tal el apego que algunos tienen á ese *hombardero*, que no ha sido bastante á impedirlo os respetos que merece en su grave enfer-

medad el Alcalde don Pedro Flores á quien no sentarian mejor los brutales estampidos que el silencio de no haberlos producido. Pero bueno es que el Sr. Manzano *oiga* desde Madrid como se le agasaja con dinamita por sus partidarios después de perder la elección en dos colegios y obtener, en total, una mayoría de doscientos votos, número menor de los favorecidos con el presupuesto municipal.

Nosotros, los de la acera de enfrente, los que lo hemos combatido por deberes de partido en el orden político, aunque no dejáramos por ello, de profesarle la estimación personal que merece, no le obsequiamos con cohetes, ni le enviamos siquiera el mas pequeño agasajo, porque ni él ni nosotros ganamos nada en ello. Pero él y nosotros, en el Parlamento y en la prensa, tenemos un deber común: el de procurar la mayor suma de beneficios para este pueblo. Y terminadas las luchas políticas y ventilados y resueltos los intereses de partido, entramos en el periodo tranquilo de hacer buena administración y conseguir el fomento de los intereses del distrito. En este sentido el señor Manzano no ya nuestro adversario para combatirlo, es nuestro Diputado, no para agasajarle con cohetes ni adulaciones, sino para ejercer nuestras funciones de mandantes y facilitarle el cumplimiento de sus deberes de mandatario, haciendo que lleguen hasta él las voces de la opinión que tanto valen en cuanto que son las aspiraciones del pueblo que representa.

1.ª para que empiece conociendo algo del estado actual de cosas hemos de concretar en núm eros sucesivos los que con mas urgencia se deben acometer, limitándonos hoy á señalar como predilectas las siguientes:

1.ª Que se consiga de la Sociedad General Azucarera de España contratación de 30.000 toneladas anuales de remolacha al precio mínimo de 40 pesetas.

2.ª Que se fomente y facilite lo necesario para que se constituyan asociaciones ó sindicatos de labradores con independencias para administrar y custodiar las aguas y frutos del campo á fin de que termine el bochornoso cacicato que impera en esta materia hasta el punto de que nada hay seguro en la vega por el abuso de los Alcaldes poniendo y quitando guardas y regadores á *trachi-mochi*, sin tener en cuenta otros merecimientos ni aptitudes que los compromisos políticos. Para dar una idea de este negociado, baste decir que en el tiempo que llevan los liberales en el poder han desfilado por un mismo pago de la vega la friolera de nueve guardas distintos.

3.ª ¡Y esto sí que es importante! Conseguir que se rebaje como es de justicia, el cupo de consumos como base para la nivelación del presupuesto municipal y como único modo de que puedan pagarse las atenciones todas sin la creación de nuevos arbitrios.

Con que el Sr. Manzano hiciera estas tres cosas, por lo pronto, que necesita el pueblo, con la urgencia de las primeras necesidades, habria conseguido la satisfacción del deber cumplido que es la mayor de las satisfacciones. Y con ello le releba-

ria el pueblo del ofrecimiento que hizo de adoquinar una calle de su bolsillo particular.

Por nuestra parte queda relevado de antemano porque los pueblos no deben pedir dinero á su representante sino que lo ponga en condiciones de que las reformas se hagan sin donativos que tienen lugar mas apropiado en las casas de beneficencia.

La mata de albahaca

La niña cuidaba con esmero la maceta donde la matilla nació, leve, insignificante; luego fué creciendo, creciendo y de humilde que era tornóse en orgullosa y esbelta rama que se extendió creyendo sin duda que el tuesto aquel no seria suficiente para contenerla: tan arrogante se estimó.

La niña la regaba al atardecer.

Ella le libraba de los ruines insectos que bajo su espeso ramaje buscaban albergue contemplándose orgullosos de estar allí, de gozar de tan lozana hermosura, del verdor exquisito, del olor aromático que despedía, fragancia que la niña aspiraba con deleite.

Mustia está la mata de albahaca.

De lozana hase trocado en ajada.

El verde intenso de sus hojillas en verde pálido se ha trocado.

La sequía la mata.

La falta de cuidado de una amorosa mano hacela languidecer.

La rama, de seguir así abandonada, morirá de anemia, palidecerá cada día más hasta estinguirse.

Su aroma desaparecerá, sus hojas caeran y quedará solo el esqueleto de lo que fué hermoso y lozano!

La niña que regaba y cuidaba la mata de albahaca se ausentó: nadie se cuidó de atender y de regar la planta y el sol que quema y la dejadez que mata y el aire que seca convirtieron la rama gentil y olorosa en esqueleto feo.

Esa es la vida: lozania, vida, juventud, gallardía y gentileza.

Decaimiento, enfermedades, miserias, amarguras presagian, y tras el desencanto y el desencanto la muerte.

Tarde melancólica

Llegó el otoño con sus tardes tristes; llegó anunciando, que se acerca, ingrata, la fria estación que á todos los mortales nos llena de dolor y de nostalgia, por adairar las tardes seductoras y las auroras gratas...

Contemplo el cielo blanco,
La tarde es melancólica, muy pálida...

Mientras entonan cantos funerarios campanas muy cercanas, las voces infantiles resuenan en la plaza,

¡Oh, qué risas tan fuertes, tan de veras...; que grandes carcajadas las de los niños; pues pesar no sienten; ellos no sienten ansias...

¡Quién pudiera gozar cual ellos gozan!

¡Que hermosa es la ignorancia!

Seguid, seguid riendo...

que la vida á vosotros os encanta...

Yo en tanto miro al cielo con el alma embargada contemplando la tarde melancólica; ¡la tarde sombría que anonada!

De Guadix á Iznalloz

Mi querido Pascualini. ¡Contentito me tienes!

No parece sino que te complaces y te afanas en llevarme en todo la contraria.

¡Cría cuervos y te sacaran los ojos! ¡Valgame Dios!

Te dedicaba yo en mí anterior un epígrafe ó título, primoroso por mas de un concepto; ARKAIOMELESIDONOFRIKERATA, un lindo verso de la comedia «Las Avispas» de Aristófanes, que traducido al cristiano quiere decir: *Los versos de Frinico gustaban á los antiguos como la miel de Sidon*; con lo cual yo te comparaba á Frinico que, como sabes era gran poeta atinense y uno de los padres de la tragedia y en cambio tú me largas en la tuya el Hipocampelephantocamelos; es decir un verdadero camelo, por que tú no puedes ignorar que el Hipocampo era el fabuloso caballo-pez de los antiguos; con cabeza y brazos de caballo y cuerpo y cola de serpiente, (1) que tiraba del carro marino de Neptuno y los Tritones y cuya espantable figura adornaba los suntuosos edificios de la desenterrada Pompeya: De todo lo cual se deduce que tú me comparas con un bicho feo.

¡Válgate con Pascualini y que cosas se trae!

Después comienzas tu carta haciéndote el chinitín, llamándome literato consumado (2) que quiero apabullarte y otras tamaduras por el estilo, para acabar por darme consejos que te agradezco infinito.

Luego y en tono agri-dulce ú joco-serio, me dices que no soy polemista, (en lo cual llevas razón), ni sincero, (en lo cual no la llevas) y terminas mentándome la mare, llamándome nada menos que conservador. (!?).

¡Este es el colmo de los colmos! ¡Llamarme á mí eso, cuando por no conservar no he conservado ni el pelo! ¡Tú no andas bien de la azotea Pascualini!

Supongo; mejor dicho, quiero suponer, en honor á tu buen equilibrio mental, que esto sea una nueva tomadura pero por si hablas en serio y realmente te han hecho tragar esa rueda de molino, voy á contestarte y con ello probaré, de paso, que disfruto de esa sinceridad que tu me niegas.

Para ser político se necesita, por lo menos, formar parte de un comité, asistir á reuniones y conferencias, entrar y salir, pedir credenciales para amigos y paniaguados, moverse mucho en época de elecciones en solicitud de votos, sentarse en los banquetes, acompañar al diputado, firmar documentos de propaganda ó de adhesión & c.

Pues bien: yo te desafío á que me demuestres que he practicado ó hecho algo de lo apuntado.

Además: ¿Crees tú, mi querido amigo, que el que tiene seguros los garbanzos y á quien le está vedada la política de acción, se exponga á quedarse para servir á un amo, por el gusto de ser, no cabeza sino rabo de ratón?

¿No te parece mejor que yo sea amigo, mas ó menos íntimo, de los blancos y de los negros, que presencie impasible sus luchas y que al terminar estas y á semejanza de los antiguos senadores romanos, levante mi brazo hacia el emperador en demanda de gracia para que el vencedor no remate á su enemigo?

Pues esa es, ha sido y será siempre mi política, gracias á Dios.

Pero voy á decirlo todo y te lo digo *ex animo*, es decir, de todo corazón; yo aborrezco eso con todos mis sentidos, incluso el sentido común. La política (y solicito la propiedad del mo-

te) no es mas que una codiciadísima *cucaña* y allí se vé que el que logra alcanzarla, patea sin piedad á su autogonista, para ser á su vez pisoteado por este cuando el viento de la desgracia le derriba.

Esto es todo: por que las palabras *Legalidad, Orden, Moralidad*, etc, no sirven en política (salvo honrosísimas excepciones) mas que para llenar un hueco en el diccionario.

Por último, tú sabes, como yo, que en España, excepción hecha de muy contados distritos, no se hace mas que política de campanario y que las segundas partes no tocan pito: pues bien, supón que en vez de conservador solo soy amigo de los conservadores; ¿Crees tú que podría yo favorecer á estos en algo, en contra de las corrientes de la influencia y de la voluntad de las autoridades de todo orden?

Si contestas afirmativamente, conociendo el país, te diré que no eres sincero, como tú me suponías,

Después de dicho todo esto ¿seguirás llamándome conservador?

En otras ocasiones me ha ocurrido que un *viro* de esos que tanto abundan por desgracia, se ha hecho este *agudo* razonamiento.

—Cagliostro es tonto de capirote y mas ciego que un topo y aunque su amistad nos importa un pimiento, para pequeños detalles nos es necesario. Pues bien: con acusarle de parcialidad, el muy lila se asusta y para aprobar lo contrario se apresurará á echarse en nuestros brazos y entonces podremos ejecutar con ese papanatas unos bonitos juegos malabares, tomándole como pelota.

Todo esto es necio en fuerza de ser ridículo, pero me ha ocurrido otras veces y... ¡si vieras lo que yo me reía por mi capote de estas agudezas de ingenio?

Hoy, á Dios gracias, ya se han convencido de que mi gestión para estos asuntos no sirve para nada (1) y me dejan en paz, pero créete que, años atras, me han dado unas serenatas que... ¡yá! ¡yá!

Y entendiendo haberle dado á esta quisi-cosa, mas honores de los que merece, sigo contestando el resto de tu carta.

Protestas airadamente de la clasificación que hice de los Marines y aunque aparentemente llevas razón, te diré que aquello, además de ser una licencia poética, tiene una explicación satisfactoria.

Hablé de *españoles machos*, por que entre ellos no habia ninguna hembra; llamé *neutro* á un sacerdote, que, si bien no era mujer, tampoco podia cumplir con el precepto de *creced y multiplicaos* y por último al tercer grupo, en que habia hombres y mujeres, lo titulé *otras especies*, por que Moratin me dijo, en secreto, que entre ellos habia un conuco...

Me parece que con esto queda aclarada la cuestión.

En cuanto al célebre mico de yeso, tengo el sentimiento de participarte que, hace tres días, falleció piadosamente en el señor... de los micos, victima de las iras de un gato negro que tengo en casa y que le derribó al suelo, donde el pobrecito se estrelló el alma, como era natural.

Yo lo sentí mucho por ser obra maestra tuya, pero hube de consolarme pronto, recordando que, aunque era de yeso, olía ya un poco y que de tanto traer y llevar al mico, á quien le estábamos dando *el idem* era á nuestros respectivos lectores.

Te ruego digas á Manolín, que, en vez de Ecce-Homo, me borde un portugués tocando el clarín, no solo por estar mas de moda, sino porque esas tonadillas me gustan mucho y si

(1) Como que en la orquesta política no tengo mas destino que llevar los atriles!

en España se fundase una orquesta así.. con seguridad que me dedicaba á la música!

Y para lo último queda lo peor, mi querido Pascualini. Si tu protestabas de mi clasificación de Marines, yo te diré que, al llamar tonto á Aristófanes, has cometido una herejía literaria que no tiene perdón de Dios.

Aristófanes, como poeta cómico fué la mas grande escritor de su época.

Contemporáneo de Sócrates, Alcibiades, Pericles, Platón y Eurípides, escribió cincuenta y cuatro comedias, que se han traducido y comendado diferentes veces en distintas épocas y estados, especialmente en Francia, en donde el gran Racine no tuvo inconveniente en imitar á aquel coloso y con el argumento de las Avispas, escribió él su obra *Les Plaideurs*. Satirizó á la democracia y á los filósofos y ello no obstante, oye lo que de él dice Platon: *Buscando las gracias un santuario indestructible, hallaron el alma de Aristófanes y jamás le abandonaron*.

Quizá esté en un error, pero... ¡francamente! daría algo bueno porque me considerasen tan tonto como Aristófanes.

Te abraza cariñosamente

CAGLIOSTRO

—o—

Gran manifestación

El sábado último previo permiso de la autoridad local se organizó una gran manifestación que partiendo de la plaza de la Constitución recorrió las principales vías urbanas de la ciudad.

Fué muestra hermosa del uso del derecho de petición que tiene todo ciudadano, camino que no debe dejarse olvidado puesto que así se pide y así se logra ser atendidos cuando la petición es tan justa como legítima. Ella tuvo por efecto recabar y conseguir que el año venidero muera la «Azucarera San Torcuato» buen número de toneladas de remolacha y no unas cuantas como sucede en la actual campaña.

Guadix debe ser atendido puesto que á ello es acreedor por mas de un concepto.

Tanto al pensarse en la construcción de la fábrica como cuando comenzó á funcionar y después todos respondieron, todos ayudaron, todos pusieron á contribución sus fuerzas y sus medios.

La remolacha de nuestra vega es rica en azúcar, los labradores complacientes y *sumisos* ¿qué más se quiere? que se desea más?

Esa fábrica debe atender á este pueblo culto, trabajador y honrado, y si es cierto «que amor con amor se paga» acordarse por el consejo de administración que la misma muera bastantes toneladas y así se conseguirá ganancias por parte del Trust y por parte de la sufrida labradora gente.

Nosotros unimos de buen grado nuestro empeño al empeño del pueblo que hacemos nuestro y nos adherimos á la manifestación realizada, esperando, como se espera, que las súplicas no serán desatendidas haciéndose así justicia á la demanda que se ha hecho con tanta sensatez como cordura.

LO DE PORTUGAL

La transformación ha sido rapidísima, aquello de *acostarse* los ciudadanos en plena monarquía y *levantarse* en República llena. D. Manuel el Rey destronado pasó de la dicha á la amargura en un momento: aun no habria olvidado la otra amargura mas grande, la de ver á su padre don Carlos muerto trágicamente y lo mismo á su hermano el heredero del Trono. Ya lo dijo á su madre la gentil doña Amelia: «Sufro ciertamente, pero mi sufrimiento mayor es tu sufrimiento.»

Está probado, la vida es una desdicha que mas cobija en ocasiones á aquellos que la gente juzga por mas felices, lo que enseña que hay que tomar las cosas como vienen y en momentos de prueba, cuando *lueven* las desdichas ver el chaparrón que soporta el vecino de enfrente y los de los lados.

Se dice por la prensa que el que fué Rey don Manuel y la Reina madre doña Amelia fijaran su residencia en Sevilla ó en Londres mientras doña María Pia y el ex-infante don Alfonso marcharan á Italia.

(1) ¡Lagarto! ¡Lagarto!

(2) Consumido, habrás querido decir.

JESÚS CABALLERO

Avenida de la Estación-GUADIX

Almacén de maderas, tablones y alfangias de todas clases en pino rojo del Norte de Europa.

Fábrica de losetas ó mosaicos de cemento con prensa hidráulica. Para producir estos materiales se emplean arenas lavadas y CEMENTOS DE LA SOCIEDAD J. et A. PAVIU DE LA FARGE DE MARSELLA.

Hay gran existencia en blanco, gris, encarnado y negro á 3 pesetas el metro cuadrado.

SE ALQUILA una cochera local bastante amplio, que sirve tambien para almacen de maderas abonos, etc, sita en el Paseo de la Catedral detras del Cuartel dela guardia civil. Daran razón en esta Redacción

SE VENDEN magníficos tablones de nogal y cerezo para construcción de muebles, y un árbol de esta clase en pié de grandes dimensiones. En la Administración de este periódico daran razón.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 a 1,150
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
fudias	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREODR
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____